

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1981)

Rubrik: Oriente Medio

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El año 1981, había siete delegaciones del CICR en Oriente Medio: en Egipto, en el Iraq, en el Irán, en Israel y territorios ocupados, en Jordania, en el Líbano y en Siria. Sus actividades se desplegaron principalmente en el ámbito de la guerra irano-iraquí, del conflicto israelo-árabe y del conflicto libanés. El CICR prosiguió, además, sus acciones de protección en Jordania, en la República Árabe del Yemen y en la República Democrática Popular del Yemen. Se preocupó también de la suerte que corrían las personas detenidas por razón de los acontecimientos internos en el Irán.

Para el año reseñado en este Informe, el valor total de la asistencia material y de los socorros médicos proporcionados o transmitidos a esta parte del mundo se elevó a 7,8 millones de francos suizos (véase cuadro pag. 55).

Conflicto entre el Irak y el Irán

Por lo que atañe al conflicto entre el Iraq y el Irán, el CICR continuó, en 1981, cumpliendo su encargo en virtud del III y del IV Convenios de Ginebra: visitas a unos 10.000 prisioneros de guerra y acción en favor de la población civil en los territorios ocupados y de las personas desplazadas a causa de los combates. Sin embargo, tropezó, a veces, con dificultades en el cumplimiento de su misión y se vio obligado a insistir ante las dos Partes para obtener un respeto más estricto de sus obligaciones convencionales, recomendando, con este fin, ciertas mejoras más conformes con las disposiciones del derecho internacional humanitario.

Para hacer frente a sus múltiples tareas, el CICR se vio inducido a reforzar los efectivos de sus delegaciones en Bagdad y en Teherán que, de 7 y 8 colaboradores respectivamente en 1980, pasaron a 11 y 12 (sin contar al personal reclutado localmente), de los cuales tres delegados médicos y varios especialistas de la Agencia Central de Búsquedas.

Repatriaciones

Tras largos meses de negociaciones, 62 prisioneros de guerra iraquíes y 102 prisioneros de guerra y civiles iraníes pudieron finalmente ser repatriados bajo la égida del CICR, en aplicación del artículo 110 del III Convenio. Estas personas, heridos graves de guerra o enfermos cuyo estado de salud requería la repatriación, fueron conducidas a sus hogares en tres operaciones aéreas entre Teherán y Bagdad, pasando por el aeropuerto de Larnaca (Chipre), respectivamente el 16 de junio, el 25 de agosto y el 15 de diciembre.

En los dos primeros vuelos, el avión fletado por el CICR también transportó de Ginebra a Teherán 8,5 toneladas de socorros de urgencia (tiendas de campaña, mantas, medica-

mentos, azúcar) puestos a disposición de la Media Luna Roja Iraní por la Cruz Roja Suiza y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja para las víctimas del terremoto de Golbaf.

Misiones presidenciales

En 1981, el presidente del CICR, señor Alexandre Hay, y el delegado general para Oriente Medio, señor Jean Hoefliger, viajaron varias veces al Iraq y al Irán.

En el Iraq, el presidente señor Hay se entrevistó, del 29 de marzo al 4 de abril, especialmente con el señor Tarek Aziz, viceprimer ministro, y con el señor Saadoun Hammadi, ministro de Relaciones Exteriores. En esas entrevistas, el señor Hay insistió, sobre todo, en la obligación que tenía el Iraq de respetar sus compromisos convencionales, más particularmente el III y el IV Convenios de Ginebra relativos al trato debido a los prisioneros de guerra y a la protección de las personas civiles en tiempo de guerra. Los interlocutores del señor Hay afirmaron la voluntad de su Gobierno de cumplir estrictamente sus obligaciones convencionales, en particular por lo que respecta al acceso rápido del CICR a todas las personas protegidas.

En su segunda visita al Iraq, del 18 al 23 de octubre, el presidente señor Hay se entrevistó de nuevo con el señor Tarek Aziz, así como con el viceministro de Relaciones Exteriores, señor Al Yassin. Les expresó especialmente la satisfacción del CICR en cuanto a la apertura de un tercer campamento de prisioneros de guerra y a la mejora de las condiciones de detención del campamento de prisioneros de guerra, que él mismo había visitado durante su anterior misión. Sin embargo, el presidente del CICR recordó a sus interlocutores los principales problemas todavía comprobados por los delegados y las obligaciones convencionales del Iraq en la materia (acceso a la totalidad de los prisioneros de guerra, separación de los prisioneros civiles y militares en los campamentos y repatriación unilateral de las personas civiles, respeto de lo estipulado acerca de las condiciones de detención).

En el Irán, el señor Hay y el señor Hoefliger se entrevistaron, del 21 al 26 de junio, especialmente con el señor Ali Rajaí, primer ministro, con el señor Hachemi, viceministro de Relaciones Exteriores, con el ayatollah Beheshti, presidente del Partido Islámico y del Tribunal Supremo, con el general Fallahi, jefe del ejército, con el ayatollah Qodoussi, fiscal de los tribunales revolucionarios islámicos, y con el señor Rafsanjani, presidente del Parlamento. Este viaje se inscribía en la continuidad de la misión efectuada anteriormente del lado iraquí por el presidente del CICR. Durante las entrevistas, se habló de las actividades del CICR, tanto en el aspecto de la protección de las víctimas de los conflictos armados como en el de las visitas a las personas detenidas por razón de los acontecimientos en el Irán.

Llamamiento para recaudar fondos

A fin de obtener los necesarios fondos para financiar su acción, el CICR hizo, el 16 de junio, un llamamiento a cierto número de Gobiernos y de Sociedades nacionales con objeto de recaudar 4.350.000 francos suizos para el período del 1 de abril al 31 de diciembre de 1981. Desafortunadamente, a pesar de este llamamiento, el déficit era, en diciembre, de 772.337 francos suizos; se hizo, a finales del año, una referencia a la solicitud de fondos hecha en junio, destacando la seriedad de la situación en el aspecto financiero.

Barcos bloqueados en Chatt El Arab

En octubre de 1980, las autoridades iraquíes se dirigieron al CICR y solicitaron su intervención por la que respecta a la evacuación de los numerosos barcos mercantes bloqueados en Chatt El Arab por razón del desencadenamiento de las hostilidades.

Preocupado por la suerte que corrían las tripulaciones, el CICR efectuó entonces una primera gestión con objeto de negociar un alto el fuego. Las tripulaciones fueron finalmente evacuadas por otros medios y el CICR consideró que la evacuación de los barcos ya no le competía, tanto más cuanto que casi todos los buques habían podido salir de la zona peligrosa. A comienzos del año, los representantes de las Naciones Unidas solicitaron la intervención del CICR en este asunto, porque el uso del emblema de la Cruz Roja había sido mencionado durante las negociaciones de las Naciones Unidas con las Partes interesadas. El CICR dio a conocer su posición a las Partes concernidas, indicando, en un memorándum, las condiciones en las cuales podría eventualmente colaborar para realizar tal operación. A finales de 1981, este asunto seguía sin resolverse.

Actividades en el Iraq

Protección

Los delegados del CICR visitaron a los prisioneros de guerra iraníes a un ritmo mensual. Unos 2.600 prisioneros de guerra iraníes detenidos en tres campamentos (Ramadi, Mossul, así como en el nuevo campo de Anbar, abierto en octubre) y los hospitales militares fueron visitados a finales de 1981. Gran número de ellos se benefició de las consultas del delegado médico del CICR, que también preparó las listas de los enfermos y de los heridos inmediatamente repatriables, de conformidad con el III Convenio.

A lo largo del año, el CICR multiplicó sus gestiones a fin de obtener el acceso a todos los prisioneros de guerra iraníes.

La instalación de un tercer campamento de prisioneros de guerra en Anbar, durante el mes de octubre, no contribuyó más que a desbloquear muy parcialmente esta situación y el presidente señor Hay, en su segunda misión, expresó la esperanza del CICR de que continuara el proceso así

comenzado. A finales de 1981, esta cuestión seguía sin resolverse.

Por lo demás, el CICR intervino con regularidad ante las altas personalidades iraquíes para que las condiciones de detención fuesen conformes a las disposiciones de los Convenios de Ginebra.

Asimismo, el CICR llamó la atención del Gobierno iraquí sobre el problema de las personas civiles iraníes, muchas de ellas detenidas en los campamentos de prisioneros de guerra, y sobre sus obligaciones convencionales en la materia, es decir el internamiento por separado de los prisioneros de guerra y de los civiles y, después, la liberación y la repatriación de éstos. Tras la segunda misión del presidente señor Hay, en octubre, las autoridades iraquíes dieron su asenso para la repatriación unilateral de un grupo de 37 personas civiles, operación que se llevó a cabo el 15 de diciembre.

Visitas en los territorios ocupados

A comienzos de febrero, los delegados del CICR fueron a la región de Khorramshar, donde se había efectuado una primera visita en diciembre de 1980. También viajaron, en abril, a Shalamjeh, donde visitaron el dispensario médico y se pusieron en contacto con el comité encargado de administrar provisionalmente esta localidad. Varias veces, también fueron a Qasr-i-Shirin y Mehran. Sin embargo, desde abril de 1981, los delegados ya no fueron autorizados a trasladarse a la región de Khorramshar y de Shalamjeh.

Agencia de Búsquedas

Las actividades de la Agencia de Búsquedas en el Iraq consistieron esencialmente en registrar los nombres de los prisioneros de guerra iraníes visitados por el CICR, en hacer tarjetas de captura y en transmitir los mensajes familiares — entregados por los delegados en las visitas a lugares de detención — con objeto de permitir a los cautivos comunicar con sus familias.

En cuanto a la búsqueda de personas capturadas o dadas por desaparecidas, las familias tuvieron la posibilidad de presentar solicitudes de encuesta al CICR por mediación la oficina de información de la Media Luna Roja Iraquí o de un organismo gubernamental, el comité permanente para las víctimas de guerras.

En 1981, la Agencia de Búsquedas, que, por lo demás, procedió a la transmisión de 148.473 mensajes familiares, recibió 7.349 solicitudes de encuesta.

Actividades en el Irán

Protección

Los delegados del CICR pudieron visitar con regularidad, hasta finales de agosto, a los prisioneros de guerra iraquíes en

poder de los iraníes. Después de esta fecha, las dificultades con que tropezaron los delegados para efectuar las visitas según las modalidades del CICR, con entrevistas sin testigos, obligaron a una suspensión provisional de la acción. Solamente dos meses más tarde, en octubre, durante una nueva misión del delegado general, que se entrevistó especialmente con el nuevo primer ministro Mahdavi-Kani, y con el general Zahir-Nejad, nuevo jefe del ejército, el CICR pudo desplegar con regularidad esta actividad.

Desafortunadamente, desde el 25 de noviembre, los delegados volvieron a encontrar dificultades en su tarea de protección: a finales de 1981, estaban todavía realizándose negociaciones para que las visitas a los campamentos de prisioneros de guerra, provisionalmente suspendidas, pudieran reemprenderse lo más rápidamente posible, según las modalidades del CICR. Sin embargo, durante este período de interrupción, los nombres de los prisioneros de guerra pudieron continuar siendo registrados por los delegados en los campamentos.

A finales de 1981, unos 7.000 prisioneros de guerra iraquíes eran visitados en tres lugares de detención y en los hospitales militares. La ayuda distribuida durante esas visitas (pijamas, ropa y paquetes-tipo) tenía un valor de 182.000 francos suizos.

Por lo demás, dando curso a las reiteradas intervenciones de la delegación de Teherán para que la totalidad de los prisioneros fuera transferida a campamentos de prisioneros de guerra conformes a las disposiciones convencionales, las autoridades militares iraníes habilitaron el nuevo campamento de Parandak en el interior del cual cerca de los dos tercios del total de prisioneros de guerra visitados en el Irán habían sido transferidos a finales del primer semestre. En julio, la apertura de un segundo campamento en Heshmatiyeh permitía el traslado de la totalidad de los prisioneros de guerra a campamentos conformes al art. 22 del III Convenio.

Visitas a las personas desplazadas

En febrero, después en marzo, los delegados del CICR fueron a la provincia oriental de Khorasan, donde visitaron varios centros en los que se alojaban personas desplazadas. Millares de personas civiles que habían huido de los combates en el oeste del país se habían refugiado en esos centros, donde las asistía el Ministerio del Interior, que coordina las actividades desplegadas en su favor por la Media Luna Roja Iraní, y organismos dependientes de otros Ministerios.

Otros desplazamientos en provincias permitieron a los delegados evaluar la situación de las personas desplazadas por razón del conflicto, especialmente en Tabriz, en la región de Ahwaz y cerca de Kerman, donde un delegado estuvo el 13 y el 14 de junio, con motivo del terremoto de Golbaf.

Estas diversas evaluaciones permitieron comprobar que no era necesaria en esos campamentos de personas desplazadas visitadas una ayuda por parte del CICR.

A continuación, en respuesta a la solicitud de asistencia formulada por las autoridades iraníes en octubre, tres delegados del CICR, uno de ellos médico, se trasladaron, en compañía de un representante de la Fundación para las

Víctimas de Guerra, a cuatro provincias (Esfahan, Fars, Khusistan e Ilam), donde unas 120.000 familias desplazadas habían sido reagrupadas bajo la responsabilidad de la Fundación para las Víctimas de Guerra. Tras esta misión de evaluación, el CICR se dirigió a diversas Sociedades nacionales para recoger ropa de abrigo que debía ser remitida, a comienzos de 1982, a cerca de 130.000 niños en las provincias de Ilam y de Esfahan. Asimismo, transportaron cerca de 2 toneladas de medicamentos para las personas desplazadas.

Agencia de Búsquedas

En estrecha colaboración con la Media Luna Roja Iraní, que distribuye especialmente los mensajes de Cruz Roja a las familias en el interior del Irán, la Agencia de Búsquedas de Teherán transmitió 178.066 mensajes entre los prisioneros de guerra iraníes en el Iraq y sus familias. Además, recibió 2.874 solicitudes de encuesta relativas a personas (civiles o militares) dadas por desaparecidas.

Además de sus actividades en el ámbito del conflicto irano-iraquí, la Agencia de Búsquedas de Teherán también prosiguió sus actividades por lo que respecta a la protección de los detenidos políticos (véase más adelante).

Irán

Además de las actividades desplegadas en el ámbito del conflicto irano-iraquí la delegación de Teherán continuó preocupándose, en 1981, por la suerte que corrían las personas detenidas por razón de los acontecimientos interiores que afectan al Irán. También se interesó por la suerte que corrían las víctimas de los acontecimientos del Kurdistán y por la de ciertas minorías religiosas.

Visita a los lugares de detención en Teherán y en provincias

Hasta el 20 de junio de 1981, los delegados pudieron visitar con regularidad a las personas detenidas en la prisión de Evin, en Teherán.

En cuanto a las visitas a los lugares de detención en provincias, interrumpidas desde el desencadenamiento del conflicto con el Iraq, se reanudaron a partir del 17 de febrero en Mashad, después, sucesivamente, en Tabriz, Ardebil y Gezel-Hasar. Las gestiones emprendidas, especialmente en la misión del delegado general, del 12 al 18 de marzo, permitieron obtener, en abril, el permiso de visita, firmado por el ministro del Interior, autorizando el acceso a las personas detenidas por los comités revolucionarios islámicos. El 15 de abril, el CICR obtuvo, asimismo, la autorización para visitar las prisiones dependientes de la policía.

Desafortunadamente, a partir del 20 de junio, aunque la acción del CICR no fuese puesta fundamentalmente en tela de juicio por las autoridades iraníes, se rehusó a los delegados el acceso a la prisión de Evin; después, a diversos lugares de

detención. No obstante, pudieron efectuarse todavía visitas en provincias, a unos veinte lugares de detención, especialmente en el Kurdistán iraní, en Kermanshah y Sanandaj. A partir del 13 de septiembre, las actividades en favor de los detenidos políticos fueron definitivamente bloqueadas, porque no se renovó a los delegados la autorización para visitar. En su misión, a comienzos de octubre, el delegado general abordó esta cuestión en particular con el fiscal de los tribunales revolucionarios islámicos, el *hodjatoleslam* Moussavi Tabrizi. A finales del año, la situación seguía bloqueada.

En 1981, los delegados del CICR visitaron a 3.098 detenidos políticos en 7 prisiones y 31 comités revolucionarios, entre los aproximadamente 300 lugares de detención accesibles en Teherán y en provincias.

Israel y territorios ocupados

El CICR prosiguió, en 1981, sus actividades en Israel y en los territorios ocupados, fundadas principalmente en el IV Convenio de Ginebra relativo a la protección de la población civil. A este respecto, se recordará que el CICR considera que se reúnen las condiciones de aplicación del IV Convenio en el ámbito del conflicto que opone Israel a los países árabes, mientras que las autoridades israelíes mantienen que el IV Convenio no es jurídicamente aplicable, pero declaran querer conformarse al mismo. Por lo que respecta a Jerusalén oriental y al territorio ocupado del Golán, el CICR vela por que sus habitantes no se vean privados del beneficio del Convenio, y por que se respete la integridad de sus derechos en el sentido del artículo 47.

A todo lo largo del año, las tareas de los 16 miembros de la delegación de Tel Aviv y de las subdelegaciones de Jerusalén y de Gaza pudieron visitar con regularidad a los detenidos de seguridad bajo interrogatorio, así como a los preventivos y a los condenados, proceder a efectuar repatriaciones y traslados por las líneas de demarcación, intervenir en caso de destrucción de viviendas de otras violaciones del IV Convenio, transmitir mensajes familiares y asistir, en general, a las personas protegidas.

Protección

En 1981, el CICR prosiguió su acción de protección en favor de los habitantes de los territorios ocupados y de los países árabes detenidos en Israel o en los territorios ocupados. Sus delegados visitaron sin testigos tanto a los detenidos de seguridad bajo interrogatorio, a los cuales el CICR tiene acceso desde 1978, como a las otras categorías de detenidos (condenados, preventivos, personas en detención administrativa).

DETENIDOS BAJO INTERROGATORIO. — En 1981, los delegados del CICR efectuaron 2.700 visitas individuales a 1.367 detenidos bajo interrogatorio, es decir 1.363 visitas en Cisjordania y 1.337 en el sector de Gaza.

Según los términos de los acuerdos entre las autoridades israelíes y el CICR, éste puede tener acceso a los detenidos bajo interrogatorio arrestados por razones de seguridad, a partir del décimo cuarto día tras su arresto; después, una vez cada catorce días durante la duración de su interrogatorio. En 1981, no sufrieron ninguna modificación, con respecto al año anterior, las modalidades relativas a estas visitas.

OTROS DETENIDOS. — Paralelamente, el CICR prosiguió sus visitas a otros detenidos, la mayoría personas arrestadas por motivos de seguridad. Los delegados se trasladaron, en Israel y en los territorios ocupados, a 16 lugares de detención, donde vieron a unos 3.000 detenidos.

Cada prisión fue visitada generalmente al ritmo de una vez por trimestre y, de conformidad con la regla, estas visitas fueron objeto de informes que se transmitieron a la potencia detentora, así como a las potencias de origen. Desde 1967, el CICR se ha dirigido con regularidad a las autoridades israelíes para obtener una mejora de las condiciones de detención de la población penitenciaria. Si el hacinamiento sigue siendo la preocupación esencial del CICR, se han realizado algunos progresos en otros aspectos, ya que el régimen de los detenidos de seguridad en las prisiones de los territorios ocupados — régimen más estricto que el de los prisioneros encarcelados en Israel — ha comenzado a ser progresivamente modificado según las recomendaciones del CICR. Así, el 1 de junio, fue unificado el régimen alimentario vigente en estas dos categorías de prisiones y, a partir de julio, la frecuencia de las visitas de las familias a los detenidos pasó de una a dos por mes.

En cuanto a los detenidos administrativos, no quedaba más que uno a finales de 1981, tras la liberación, en octubre, de cinco de ellos.

EN EL ASPECTO MÉDICO. — Un delegado médico emprendió, el mes de noviembre, una nueva gira para visitar todos los principales lugares de detención, que debía prolongarse hasta las primeras semanas de 1982. En espera de las conclusiones de conjunto deducidas de esta gira, las visitas fueron objeto de conversaciones preliminares con las autoridades israelíes competentes.

ASISTENCIA A LOS DETENIDOS Y A SUS FAMILIAS. — Como en el pasado, el CICR continuó proporcionando una asistencia material a los detenidos y a sus familias. Los detenidos recibieron libros, periódicos, artículos de distracción, así como paquetes de verano y de invierno que contenían ropa. Los más desprovistos también se beneficiaron de cierta cantidad de dinero que les permitió efectuar algunas compras en las cantinas de las prisiones. Además, el CICR financió la compra de prótesis dentarias, de cinturones médicos y de anteojos para cierto número de detenidos.

Por lo demás, gracias a las facilidades de transporte ofrecidas por el CICR, las familias de detenidos pudieron visitar mensualmente a su pariente en detención: 21.888 personas se beneficiaron de esta acción en 1981.

La asistencia proporcionada a los detenidos y a sus familias durante todo el año tenía un valor global de 494.890 francos suizos.

GARANTÍAS JUDICIALES. — En el aspecto penal, el CICR prosiguió su acción de protección en favor de las personas protegidas. Recordemos a este respecto que, desde 1973, las autoridades israelíes informan al CICR acerca de los casos presentados ante los tribunales militares. Como los años anteriores, la delegación del CICR prosiguió sus gestiones para obtener a tiempo notificaciones de procesos completos. En 1981, el delegado jurista en la delegación siguió 29 audiencias de seguridad ante los tribunales militares de Ramallah, Naplusa, Gaza, Lod, y ante el Tribunal Supremo en Jerusalén.

El CICR llamó de nuevo la atención de las autoridades competentes sobre la cuestión de las declaraciones redactadas en hebreo que los detenidos están obligados a firmar, sin conocer, la mayor parte de ellos, esta lengua. En 1981, se obtuvieron nuevas seguridades a este respecto por parte de las autoridades competentes, que parecen decididas a solucionar en la práctica este problema.

El problema de la imposibilidad para un detenido bajo interrogatorio de ponerse en contacto con un abogado dio también lugar a repetidas intervenciones por parte de la delegación del CICR. Como consecuencia de estas gestiones, las autoridades militares israelíes aceptaron poner a punto un procedimiento en este sentido, cuya elaboración seguía en curso a finales del año.

Destrucciones de viviendas

Tras nuevas destrucciones o vallados de viviendas (17 destruidas y 7 valladas en 1981), que afectaron a numerosas personas protegidas, el CICR renovó sus protestas contra tales actos, contrarios al artículo 53 del IV Convenio.

Implantaciones

Prosiguieron, en 1981, las implantaciones en los territorios ocupados, que el CICR considera contrarias a los artículos 27 y 49 del IV Convenio.

Ley en el Golán

A causa de la decisión del Gobierno israelí de aplicar el derecho, la jurisdicción y la administración del Estado ("the law, jurisdiction and administration of the State") en la meseta del Golán, el CICR tuvo que recordar que, en el artículo 47 del IV Convenio de Ginebra, se expresa el principio de la intangibilidad de los derechos de las personas protegidas que se encuentran en un territorio ocupado. Por consiguiente, un cambio cualquiera en las instituciones o en las leyes de un territorio ocupado no debe privar a la población civil de ese territorio del beneficio del IV Convenio. Así, el CICR vela por que no se vean afectadas sus actividades en favor de la población civil de este territorio.

Traslados y paso por las líneas de demarcación

De acuerdo con las autoridades competentes en los territorios ocupados y en los países limítrofes, los delegados del CICR organizaron el paso de ciertas categorías de personas por la líneas de demarcación: estudiantes de los territorios ocupados que iban a Damasco para proseguir estudios, o que volvían para el período de vacaciones, personas que se beneficiaban de reuniones de familiares, enfermos o impedidos, detenidos liberados y repatriados o expulsados, o personas que habían penetrado sin autorización en los territorios ocupados.

Durante el año 1981, se llevaron a cabo, bajo los auspicios del CICR, las siguientes operaciones:

EN ROSHANIKRA, 10 personas y un detenido repatriado al Líbano, pasando por Chipre, fueron transferidos de Israel al Líbano.

EN KUNEITRA, entre el territorio ocupado del Golán y Damasco, las operaciones que tuvieron lugar permitieron a 52 estudiantes ir del Golán a Siria para seguir sus estudios, y a 53 de ellos volver a Damasco para las vacaciones; también se efectuaron, entre Siria y la meseta del Golán, dos reuniones de familiares y cinco repatriaciones-liberaciones.

EN EL PUENTE ALLENBY, 30 personas (prisioneras o infiltradas) fueron transferidas hacia Jordania (12 personas) o hacia Cisjordania (18 personas).

Agencia de Búsquedas

A este respecto, los delegados del CICR realizaron encuestas para localizar a las personas desaparecidas, militares o civiles. En 1981, presentaron a las autoridades competentes, para encuesta, 69 solicitudes de las cuales 4 relativas a militares dados por desaparecidos: se obtuvieron 56 respuestas, de las cuales 36 relativas a casos para los cuales se habían realizado gestiones los años anteriores.

Además, se transmitieron, a la Agencia Central de Búsquedas en Ginebra, 36 solicitudes de encuesta, procedentes principalmente de internados civiles en los territorios ocupados, que no habían recibido noticias de sus familias.

Por lo demás, los delegados intercambiaron mensajes de Cruz Roja y transfirieron dinero entre familias y detenidos. En 1981 se entregaron 5.569 mensajes a los detenidos y 10.860 a las familias en unos 15 países árabes. Todas estas actividades se beneficiaron de la colaboración de las delegaciones del CICR en los países limítrofes, así como de la colaboración de las Sociedades nacionales de los países concernidos.

REUNIONES DE FAMILIARES. — Para las reuniones de familiares hacia los territorios ocupados, las gestiones, según el procedimiento fijado por las autoridades israelíes, deben emprenderse directamente ante éstas por los miembros de la familia que se encuentra en los territorios ocupados. Sólo en

caso de respuesta negativa de las autoridades y tras solicitud de la familia concernida, el CICR puede considerarse llamado a intervenir, caso por caso, ante las autoridades israelíes.

En 1981, se presentaron 6 casos (3 para Cisjordania y 3 para la banda de Gaza): uno fue aceptado, 2 rehusados y 3 permanecieron en suspenso. En total, desde 1978, se presentaron 62 gestiones, 31 aceptadas, 26 rehusadas y 5 estaban todavía en suspenso a finales de 1981.

Asistencia alimentaria

El CICR prosiguió su acción de asistencia alimentaria en favor de las personas civiles necesitadas en los territorios ocupados. Los socorros, procedentes de la Comunidad Económica Europea, fueron distribuidos, bajo la supervisión de los delegados, por el Ministerio israelí de Asuntos Sociales y con la colaboración de diversas entidades benévolas.

Otras actividades

El CICR hubo de emprender otra gestión en el ámbito del conflicto israelo-árabe. Ante el engranaje de la violencia que ha causado numerosas víctimas civiles, transmitió, en julio, una nota verbal a los representantes en Ginebra de Israel y del Líbano, así como al observador de la «Organización de Liberación de Palestina» (OLP), proponiendo iniciar un amplio diálogo con cada Parte concernida para estudiar concretamente todos los medios aptos para reforzar la protección de las personas civiles en la zona (véase también capítulo «Líbano»).

Por lo demás, la delegación del CICR en Israel prosiguió sus actividades por lo que respecta a la difusión de los principios del derecho internacional humanitario. Así, se dieron conferencias a guardias del servicio de prisiones que seguían un curso de formación.

Además, se distribuyó el folleto en hebreo sobre el CICR, publicado en 1981, a los juristas del ejército que participaban en el seminario sobre el derecho internacional, en el cual un delegado del CICR pronunció una conferencia sobre la Cruz Roja.

Líbano

A comienzos de 1981, el dispositivo de la delegación del CICR en el Líbano estaba en curso de reajuste y ya no quedaban más que siete delegados allí. En abril, la súbita reanudación de los combates en Zahle, en el este del país, y el aumento de tensión en Beirut, después en el sur del Líbano, crearon nuevas situaciones de urgencia que requerían un más considerable compromiso del CICR. Se reforzó entonces el efectivo de la delegación, que pasó a ser de 17 miembros repartidos entre Beirut, Tiro, Tripoli, Saida y Junieh, donde la subdelegación tuvo que volverse a abrir para remediar el aislamiento en el cual se encontraba la oficina de Achrafieh,

por el hecho de los bombardeos de Beirut oriental y del éxodo de su población. Además, se instaló una «antena» en posición avanzada, en Chtaura, la ciudad más próxima a Zahle.

Tres voluntarios de la Cruz Roja Libanesa (dos socorristas y una religiosa-enfermera) murieron, el 3 de abril, cuando iban en ambulancia a Zahle; su vehículo, contra el cual se disparó, salió accidentalmente de la carretera. Profundamente conmovido por esta tragedia y por el elevado número de víctimas inocentes de estos nuevos combates en el Líbano, particularmente en Bekaa y en Beirut, el presidente del CICR, que estaba entonces en Amman, hizo un llamamiento a las partes concernidas para que respetaran los principios fundamentales de humanidad, salvaran vidas humanas y protegieran al personal de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Durante la segunda parte del mes de julio, tras incursiones aéreas israelíes sobre Beirut y el sur del Líbano, el CICR hubo de reforzar su apoyo médico a la Cruz Roja Libanesa y a la «Media Luna Roja Palestina», y aumentar sus socorros para los hospitales y dispensarios de Tiro, Saida y Nabatieh.

Ante el engranaje de la violencia en el conflicto de Oriente Medio y dado que había gran número de víctimas civiles, el CICR se propuso iniciar un amplio diálogo con cada parte concernida para estudiar concretamente todos los medios que permitieran reforzar la protección de la población civil en la zona. Se hizo esta propuesta mediante nota verbal, remitida, en julio, a los representantes del Líbano y de Israel en Ginebra, así como al observador de la OLP.

Acciones específicas

Tanto en la llanura de Bekaa como en Beirut, después en el sur, el CICR hubo de emprender, el año 1981, acciones específicas. Todas las partes respetaron y estimularon el trabajo del CICR, cuya presencia sobre el terreno contribuyó a tranquilizar a la población y a subvenir a sus más urgentes necesidades.

Para socorrer a la población civil de Zahle, sitiada desde comienzos de abril tras violentos enfrentamientos entre la Fuerza Árabe de Disuasión (FAD) y las milicias cristianas, el CICR organizó, hasta el 30 de junio, con la colaboración de la Sociedad nacional, 31 convoyes para aprovisionar a la Cruz Roja local en medicamentos, material médico y víveres. Por lo demás, pudo evacuar a 361 personas (65 heridos, 68 enfermos, 186 niños separados de sus padres, mujeres encintas y ancianos, así como 42 extranjeros). Además, trasladó 12 cadáveres. Para cada convoy, tuvo que negociar el alto el fuego con las dos partes, a fin de efectuar estos transportes de urgencia.

Una vez restablecida la calma tras el 30 de junio, fecha de final del asedio, la «antena» del CICR instalada en Chtaura permaneció todavía abierta hasta finales de agosto: su tarea consistió esencialmente en llevar a cabo las encuestas relativas a las personas desaparecidas.

— En Beirut también, el CICR intervino ante las diferentes partes para que se respetara a la población y para que los barrios muy poblados cesaran de ser blanco de los tiros de artillería. Ceses limitados de los combates permitieron evacuar a heridos y transportar restos mortales de víctimas.

— Apenas terminado el bloqueo de Zahle, los bombardeos israelíes, registrados en el sur del Líbano entre el 16 y el 25 de julio, implicaban una nueva acción de urgencia para el CICR. Desde el 18 de julio, sus delegados de Saida y de Tiro pudieron prestar asistencia a la población civil. El 19 y el 22 de julio, dos convoyes del CICR pudieron organizarse por carretera, de Beirut a Tiro.

Transportaron a esta última ciudad 1.625 kg de surtidos médicos (valor: 33.727 francos suizos) destinados a los hospitales y dispensarios del sur. Además, se transportaron a Tiro, para la «Media Luna Roja Palestina», 500 kg de medicamentos, así como medicamentos proporcionados por el Ministerio de Sanidad y por la Cruz Roja Libanesa. Se organizó un tercer convoy, el 27 de julio, para transportar 1,6 tonelada de medicamentos, una tonelada de leche en polvo y colchones.

Tan pronto como hubo terminado este período de urgencia, cuatro delegados y dos enfermeras efectuaron evaluaciones en las regiones afectadas.

Asistencia médica

El departamento médico del CICR en el Líbano había sido cerrado a finales de febrero, porque los servicios de sanidad del Gobierno y los centros hospitalarios podían hacer frente a las solicitudes. Pero, con la súbita deterioración de la situación, las actividades médicas de la delegación tuvieron que restablecerse, y fue enviado de Ginebra un equipo para reforzarla. A comienzos de mayo, el doctor Russbach, médico jefe del CICR, se trasladó sobre el terreno para evaluar las nuevas necesidades.

Además de la asistencia proporcionada a los equipos médicos que trabajaban en Zahle, el CICR visitó con regularidad los establecimientos hospitalarios de Beirut y efectuó giras por el sur del Líbano (regiones de Saida, Nabatieh y Tiro, especialmente) para estudiar las necesidades de los dispensarios y de los hospitales, así como para supervisar constantemente la evolución de la situación.

En mayo, tras solicitud de la presidenta de la Cruz Roja Libanesa, el CICR, hizo un llamamiento especial con objeto de recaudar fondos para la compra de ambulancias destinadas a su acción en el Líbano. En total, 30 ambulancias (de las cuales tres eran donativo de la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania y una de la Luna Roja Egipcia) fueron transportadas por el CICR al Líbano, el año, 1981, gracias a la cooperación del Gobierno y de la Cruz Roja de la República Federal de Alemania. Se entregaron 15 ambulancias a la Cruz Roja Libanesa, 7 a la «Media Luna Roja Palestina», 3 fueron puestas a disposición del Ministerio de Sanidad y 5 se destinaron provisionalmente a la delegación del CICR.

En junio, se registró un caso de poliomielitis en Zahle, y el CICR envió de Ginebra 20.000 dosis de vacuna que fueron transportadas a la ciudad cercada, con otras cantidades proporcionadas por el Ministerio libanés de Sanidad y por la Sociedad nacional.

Por último, de mediados de octubre a mediados de diciembre, se enviaron al banco de sangre de la Cruz Roja Libanesa 50 bolsitas de sangre por semana, proporcionadas por la Cruz Roja Suiza.

A partir del mes de octubre, tras la normalización de la situación general, el CICR pudo reducir su dispositivo médico a un médico y una enfermera.

En 1981, el importe de los gastos así realizados se elevó a 2.170.580 francos suizos.

Asistencia material

El 2 de mayo (el aeropuerto de Beirut estaba cerrado desde el 21 de abril, lo que suponía la supresión de uno de los principales medios de aprovisionamiento del país), un avión fletado por el CICR —en el cual viajaron también cuatro delegados— transportó al Líbano un cargamento de 9 toneladas de socorros de primera urgencia, entre los cuales sangre fresca (donativo de la Cruz Roja Noruega) y leche en polvo. Así, se reunieron reservas en diferentes regiones del país para distribuir las en caso de necesidad.

Por lo demás, el CICR proporcionó mantas, colchones y leche en polvo a las personas desplazadas que habían huido de los bombardeos en la zona oriental de Beirut para ir a refugiarse más al norte, en la región de Junieh.

Durante la segunda parte del año, el período de crisis había cesado y las actividades de asistencia disminuyeron progresivamente, limitándose a distribuciones ocasionales en favor de personas desplazadas y necesitadas.

Protección y Agencia de Búsquedas

La delegación del CICR en el Líbano desplegó actividades limitadas por lo que respecta a la protección. Se ocupó especialmente de la suerte corrida por 68 obreros extranjeros bloqueados en Zahle (59 de Sri Lanka y 9 de la India) y recibió oficialmente solicitud del Gobierno de Sri Lanka para encargarse de la repatriación de sus súbditos; pero el final del asedio de la ciudad tuvo lugar antes de que se realizase la operación.

Por lo demás, en el ámbito de las actividades que competen a la Agencia de Búsquedas, el CICR efectuó visitas específicas a las personas detenidas por diversas facciones en diferentes regiones del país. Se preocupó constantemente, en particular, de la suerte corrida por los internados en el enclave de las «fuerzas conservadoras», en el sur del Líbano.

En 1981, la Agencia de Búsquedas en el Líbano transmitió 7.537 mensajes familiares, en el interior del país o entre las delegaciones de Oriente Medio, relativas a las solicitudes de noticias relativas a personas supuestamente desaparecidas o arrestadas. Además, emprendió 230 encuestas (de las cuales 108 procedentes del extranjero, pasando por Ginebra), organizó 428 traslados de personas en el interior del Líbano y 10 repatriaciones desde Israel y los territorios ocupados.

Dispositivo

Teniendo en cuenta la evolución de la situación, el efectivo de la delegación, que llegó a ser de 17 personas durante los períodos de urgencia, fue reducido a 9 personas en 31 de diciembre de 1981, a las cuales se añaden unos treinta empleados reclutados localmente.

Actividades de las otras delegaciones del CICR en Oriente Medio

EGIPTO

Además de las actividades de la Agencia de Búsquedas (solicitudes de noticias, transmisión de mensajes familiares, emisión de títulos de viaje, etc.), directamente vinculadas al conflicto israelo-árabe, las tareas del CICR en Egipto se relacionaron con la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja en las fuerzas armadas.

Por lo demás, algunos detenidos extranjeros, encarcelados en prisiones próximas a El Cairo, fueron visitados por el delegado del CICR en presencia de testigos.

Por último, la delegación de El Cairo continuó preocupándose por la situación de la población civil residente en la parte del Sinaí bajo administración egipcia. En 1980, había sido trazado por el CICR un programa de distribución de 100 toneladas de leche en polvo para las personas necesitadas del Sinaí. Las distribuciones, efectuadas por CARE («Cooperative for American Relief Everywhere»), comenzaron a finales de septiembre de 1981 y beneficiaron a unas 33.000 personas en 1981.

JORDANIA

La delegación de Amman prosiguió su acción de protección en favor de los detenidos en Jordania. Se efectuaron dos series de visitas, una en mayo-junio, otra en octubre-noviembre, que permitieron a los delegados visitar a cerca de 3.000 detenidos en las 15 prisiones y los 2 centros de interrogatorio del país. También se efectuaron visitas bimensuales a los centros de interrogatorio.

Por último, en el ámbito del conflicto israelo-árabe, la delegación de Amman, en colaboración con la de Tel Aviv, organizó 17 operaciones de paso a través del Jordán en favor de 27 personas, la mayoría detenidos liberados de las prisiones israelíes y repatriados o expulsados hacia Jordania, o infiltrados tanto en un sentido como en otro del valle del Jordán.

También transmitió mensajes entre los miembros separados de una misma familia, de los cuales unos se encontraban en Jordania y otros en los territorios ocupados por Israel. Así, se intercambiaron, en 1981, más de 10.000 mensajes.

SIRIA

La delegación de Damasco continuó sus actividades en el ámbito del conflicto israelo-árabe: transmitió mensajes familiares de y a los territorios ocupados e Israel (2.263 mensajes en 1981), organizó dos reuniones de familiares, así como el paso, con motivo de las vacaciones, de unos cien estudiantes golaneses del y al Golán ocupado, a través de Kuneitra.

En el ámbito del conflicto libanés, los delegados del CICR en Damasco apoyaron la acción de sus colegas del Líbano cuando tuvieron lugar los acontecimientos de Zahle. Como habían hecho el año anterior, prosiguieron, además, sus gestiones ante las autoridades sirias —especialmente el primer ministro— para obtener la autorización de visitar a los súbditos libanes capturados por la Fuerza Árabe de Disuasión (FAD) y detenidos en Siria, sin que fuese posible observar un progreso a este respecto.

Por lo demás, los delegados del CICR pudieron transmitir algunos mensajes familiares destinados a nacionales detenidos por las «fuerzas conservadoras» en el Líbano.

Por último, el CICR continuó proporcionando una asistencia en favor de las personas desplazadas en el Golán (transmisión de mensajes de Cruz Roja, reuniones de familiares y entrega de leche en polvo, donada por la Confederación Suiza).

República Árabe del Yemen

En diciembre de 1981, el delegado regional del CICR para la península de Arabia viajó a la República Árabe del Yemen (RAY), donde visitó 67 lugares de detención, en los que había unos 1.100 detenidos. Las anteriores visitas se habían efectuado, en 1980, para la prisión de Sana y, en 1976/1977, para los otros lugares de detención. Sin embargo, en Sana, la visita hubo de efectuarse en presencia de testigos, y el delegado regional emprendió inmediatamente gestiones ante el Ministerio del Interior para obtener la autorización de completarla mediante conversaciones sin testigos, según las modalidades del CICR. Estas gestiones no habían tenido resultado positivo a finales de 1981.

Durante su estancia, el delegado regional también mantuvo conversaciones con los ministros de Sanidad y del Interior, así como con los dirigentes de la Sociedad nacional.

República Democrática Popular del Yemen

El delegado regional del CICR para la península de Arabia efectuó, del 25 de febrero al 8 de marzo, una misión en la República Democrática Popular del Yemen (RDPY), en el transcurso de la cual se entrevistó con miembros del Gobierno (de los cuales el ministro de Defensa, el ministro de Estado para la Presidencia y el ministro de Sanidad; éste era, al mismo tiempo, presidente de la Media Luna Roja local en formación), así como con varios altos funcionarios del Estado.

Tras haber obtenido de las autoridades permiso para visitar los lugares de detención, el delegado regional se trasladó a las dos prisiones de Mansura y de Sabr, donde tuvo acceso a unos 400 detenidos, de los cuales 7 prisioneros políticos. Mantuvo,

en esta ocasión, una conversación sin testigos con cuatro detenidos. Recordemos que la última misión efectuada por un delegado del CICR en la República Democrática Popular del Yemen data de 1976, y que las últimas visitas de prisiones en este país datan de 1973.

Por lo demás, el CICR continuó manteniendo relaciones periódicas con la Sociedad de la Media Luna Roja en formación, a la que asistió hasta finales de 1981, gracias al envío con regularidad de fracciones hemofílicas. La Cruz Roja Suiza prosigue esta actividad en 1982.

SOCORROS Y ASISTENCIA MÉDICA PROPORCIONADOS O TRANSPORTADOS POR EL CICR EN 1981 *

ORIENTE MEDIO

País	Beneficiarios	Socorros		Asist. méd.	Total (Fr.s.)
		Tonelaje	Valor (Fr.s.)	Valor (Fr.s.)	
Egipto	Población civil, diversos	100	425.900	—	425.900
Irán.	Prisioneros de guerra	9,3	307.500	14.600	322.100
Israel	Detenidos y familias, Me- dias Lunas Rojas locales, población civil en los territo- rios ocupados	1.996,4	3.617.970	21.020	3.638.990
Jordania	Detenidos y familias	1,2	21.510	—	21.510
Líbano	Población civil desplazada, detenidos, enfermos	78,4	620.960	2.170.580	2.791.540
Siria	Población civil, refugiados, hospitales	70,5	611.510	27.000	638.510
Yemen (República Árabe)	Detenidos	—	20.000	—	20.000
Yemen (Republica Democrática Po- pular)	Sociedad nacional	—	—	10.160	10.160
TOTAL GENERAL		2.255,8	5.625.350	2.243.360	7.868.710

* Incluidas la ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, la ayuda a las Sociedades nacionales, la ayuda a los detenidos y a sus familias, así como la ayuda suministrada para las acciones con financiación especial.